



LA PAZ DEL PERDÓN

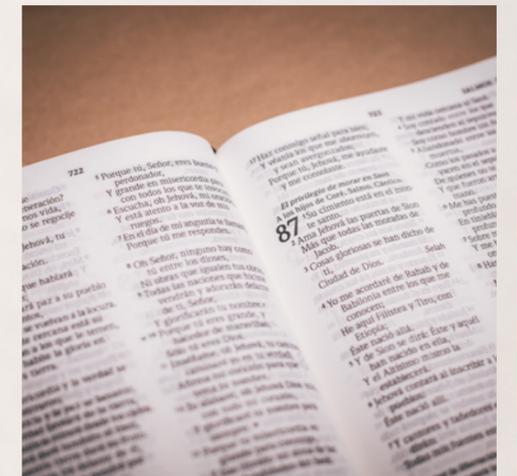
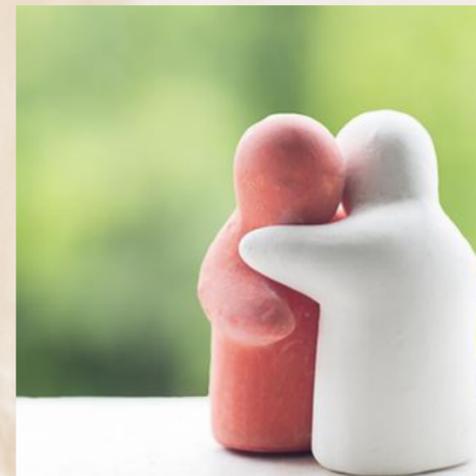
Capítulo 8

¿Qué es el perdón?

Primero, el **perdón es obediencia a Dios**. Abrimos el libro de Colosenses –¡ y habla de obedecerle! Escoge la obediencia a Dios hoy. El perdón es una decisión de obedecer a Dios. La segunda definición de perdón es, **poder tener la conciencia tranquila**.

Colosenses 3:12-13

«Por lo tanto, como escogidos de Dios, santos y amados, revístanse de afecto entrañable y de bondad, humildad, amabilidad y paciencia, de modo que se toleren unos a otros y se perdonen si alguno tiene queja contra otro. Así como el Señor los perdonó, perdonen también ustedes» (NVI).



4 conceptos erróneos del perdón



¿Es justificar, entender o explicar el comportamiento de alguien lo mismo que perdonarlo?



¿Perdonar es negar que hemos sido heridos o pretender que la herida no fue gran cosa?



El tiempo sana todas las heridas.



Para perdonar tenemos que ir personalmente a la persona que nos ofendió y confesarle nuestro perdón.



PERDONANDO A OTROS

El perdón es un hecho de la voluntad que involucra cinco pasos.



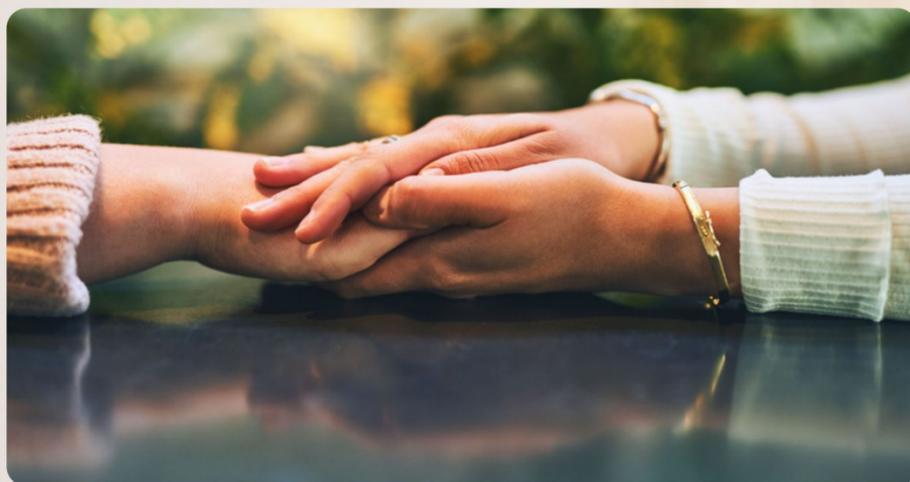
1. Estamos perdonados

"Porque en cuanto murió [Jesús], al pecado murió una vez por todas; mas en cuanto vive, para Dios vive"
Romanos 6:10



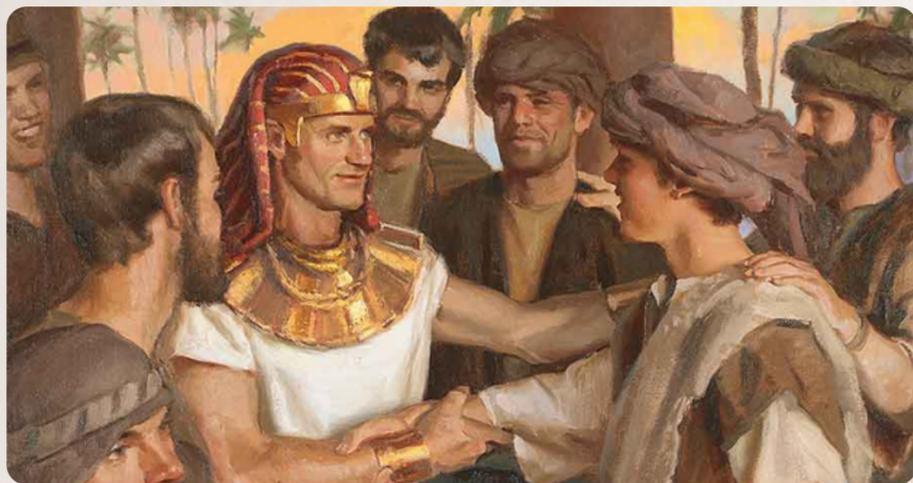
2. Perdona la deuda

El segundo paso es liberar a la persona de la deuda que pensamos que nos debe. Conlleva el juntar en nuestra mente todos los sentimientos hostiles y rendirlos a Cristo.



3. Acepte a las personas como son

El tercer paso es aceptar a los demás como son, y liberarlos de cualquier responsabilidad para satisfacer nuestras necesidades.



4. Ver a los demás como instrumentos de crecimiento



5. Reconcíliense

Si la gente lo hiera repetidamente, ¿qué debe hacer usted?

Al principio, sin duda, sentiremos dolor, amargura o ira, o tal vez las tres. Satanás nos recordará nuestras heridas pasadas. Puede ser que seamos tentados a dudar de la sinceridad de nuestra decisión de perdonar a esa persona. Si esto sucede, es importante recordar que el perdón es un acto de la voluntad. La decisión inicial de perdonar a una persona tiene que ser seguida de un andar de fe en perdón. El aferrarse con firmeza a la decisión de perdonar a esa persona y aplicar un perdón adicional, si fuere necesario, nos permite reemplazar la herida y los recuerdos malogrados con victorias de fe.

Sabremos que hemos perdonado cuando...

Primero, desaparecerán nuestros sentimientos negativos.

Segundo, hallaremos mucho más fácil aceptar a la gente que nos hiere sin sentir la necesidad de cambiarla; estaremos dispuestos a aceptarla como es. Tendremos una nueva apreciación por su situación una vez que el velo del resentimiento haya sido quitado de nuestros ojos.

Tercero, nuestra preocupación por las necesidades de los demás excederá nuestra preocupación por lo que nos hicieron.